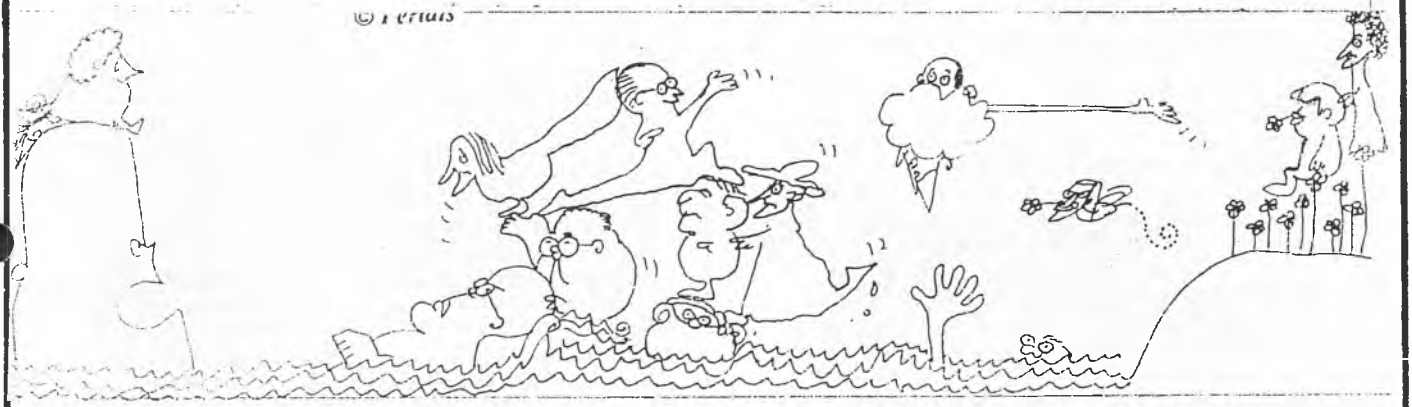
CLAMOR

Organo interno de la Agrupación Socialista de Ciudad Real. Nº5. Año 1.2ªE.
Redacción: Pasaje San Isidro nº 5. Ciudad Real. Dep. Leg. CR-80/82

¡Bravo, Andalucía!



Primeras lecciones del 23 de mayo

LAS PRIMERAS víctimas del 23 de mayo en Andalucía comienzan a dejarse ver: la dimisión de Alejandro Rojas Marcos como secretario general del PSA y la del secretario regional de la UCD andaluza son sólo un botón de muestra de los pequeños y grandes cataclismos que los fracasos electorales de ambos partidos pueden significar.

Para comenzar con el del Gobierno, merece la pena un comentario sobre las declaraciones que el presidente del Gobierno y de UCD ha hecho ayer después de la reunión del grupo parlamentario. En resumen, vinieron a anunciarnos tres cosas: primera, que Calvo Sotelo está dispuesto a que UCD vaya sola a las elecciones, sin aliarse con AP; segunda, que quiere apurar al máximo la legislatura, pero no matemáticamente; es decir, que está pensando ya probablemente en un adelanto de las elecciones generales, pero que dicho adelanto no supondría celebrarlas antes de o durante el verano; tercera, que pese a la defección de Suárez de la campaña andaluza hay un esfuerzo del propio Calvo Sotelo por reincorporarle activamente a la *primera fila* de la vida política.

En todo caso, las palabras del presidente han estado extraordinariamente matizadas. Respecto al primer punto, dijo textualmente: "Aun aceptando las tesis iniciales de la mayoría natural, no creo, antes bien lo contrario, que una coalición de UCD-AP diera mayor número de escaños a la suma de los que obtuvieran por separado". Este análisis, si bien le ha llevado a afirmar la necesidad de que UCD vaya sola a las elecciones, incluye la aseveración de que acepta la tesis inicial de la mayoría natural, lo que pone de algún modo en entredicho la otra afirmación del presidente de que "UCD cree firmemente en la validez y permanencia de su oferta política". En efecto, esas *tesis iniciales* sobre la mayoría natural tienden a crear un gran bloque político de derechas, alejando a UCD de su proclamada vocación de partido reformista, que es trastocada así en la de partido conservador, y desfigurando, por ende, la oferta electoral. Las *tesis iniciales de la mayoría natural* son las que han basamentado la campaña ucedista en Andalucía, constituyen un doblegamiento a los intereses de sectores de poder económico y espiritual, que han jugado un papel activo en las propias elecciones andaluzas, y configuran una dinámica de tensión derecha-izquierda que es precisamente lo que UCD ha tratado de evitar con su oferta política mientras ésta no ha sido desfigurada. El corrimiento a la derecha de la imagen y la política de UCD ha devenido finalmente en una auténtica sangría de votos para el partido, o sea que son las tesis iniciales de la mayoría natural, y no otra cosa, lo que Calvo Sotelo tiene que rechazar si quiere sobrevivir.

La intención del presidente de apurar la legislatura al máximo, pero no con exactitud aritmética, nos parece elogiable. Siempre hemos creído que, frente a la formulilla de la mayoría natural, la fórmula del deceso natural de la legislatura era y es un factor de estabilidad para el régimen. Siempre hemos pensado también que unas elecciones que se celebraran en otoño del presente año no serían de hecho unas elecciones anticipadas. Teniendo que ser éstas, constitucionalmente, en la primavera de 1983, los problemas de la aprobación del presupuesto para el año próximo y cuestiones similares justificarían un prudente adelanto de los comicios en algunos meses, sin que eso pueda llevar a considerar que se trata de *elecciones anticipadas*. Tanto el presidente del Gobierno como el PSOE parecen estar de acuerdo en esta apreciación, y sólo el ultramontanismo de un sector de UCD, si ésta se rompiera, podría obligar a Calvo Sotelo a cambiar de actitud.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Clamor. #5. 1982